

asesinos!

Se escuchó una detonación, un cuerpo exánime rodó por el suelo, y una mancha de sangre se extendió por el pavimento.

¡Lorenzo Portilla había dejado de existir!

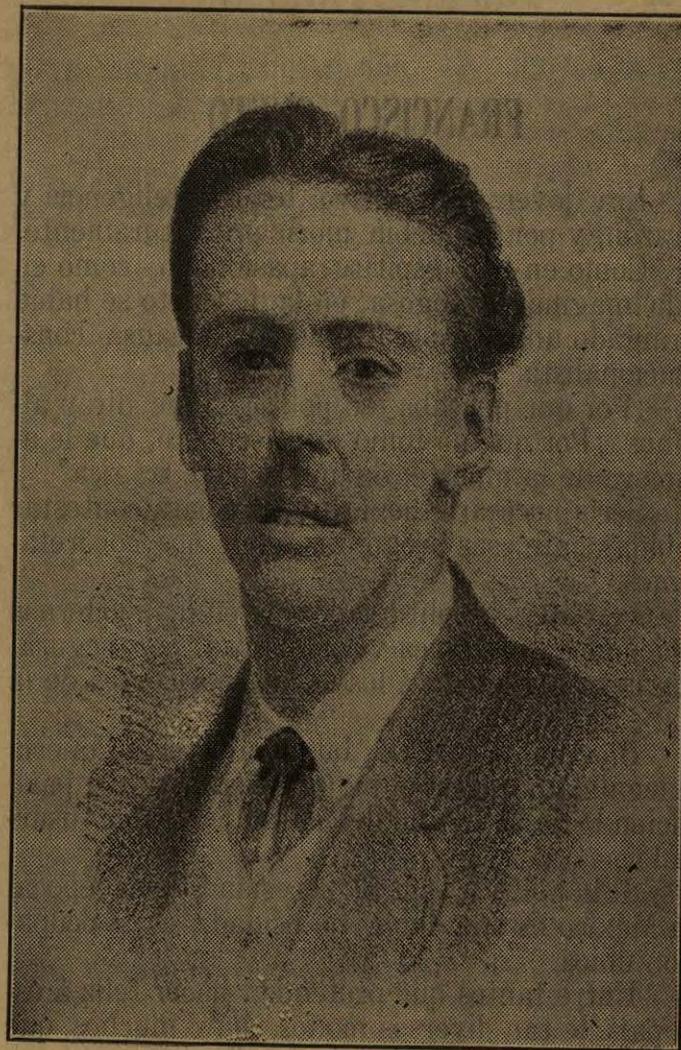
Cuando llegue para Terán la hora del arrepentimiento, cuando oiga el grito de su conciencia, levantará al cielo su siniestra mirada demandando perdón, y verá cubrirse las nubes de una inmensa mancha roja que le recordará el charco de sangre donde se debatía el cuerpo de Portilla con las últimas convulsiones. Cerrará los ojos horrorizado y se tapaná los oídos, pues creará oír los gritos de angustia de las viudas y de los huérfanos.

Portilla era inocente, y se le ha asesinado de una manera fría, cobarde y alevosa.

¡Pobre esposa abandonada; desgraciados niños, que no os queda más porvenir que la orfandad y la miseria!

Confíad en Dios. El os protegerá, y estad seguros que la sangre del mártir tiene que caer tarde ó temprano sobre la cabeza de sus asesinos! Esperad! Esperad!

JOSE V. VILLADA.



Francisco Cueto

102.000.4919

FRANCISCO CUETO

Era joven, era altivo, tenía inteligencia y corazón, y por eso debía morir prematuramente.

Como en todo espíritu apasionado, como en toda imaginación fogosa, en la de Cueto se había arraigado una idea: la lealtad por la causa constitucionalista.

¿Por qué pensaba en política? me dirán algunos. ¿Por qué no tomó otro sendero que le apartara de la muerte, de una muerte trágica?

Sería necesario llenar un libro para contestar debidamente esas preguntas, pero nos concretaremos.

Pensaba en política, porque en las modernas sociedades es la única vía, dolorosa, pero segura, que lleva el espíritu á los anchos horizontes de la luz.

Buscaba la justicia, buscaba la razón, quería la legalidad, quería el mejoramiento de su país, naciendo de la ley, no del despótico sable usurpador.

Si la política es una necesidad de la época, en México es una doble necesidad, es la ocupación única.

Entre tantos que pretenden hacer feliz á este país de tan diversos modos, hay muchos que lo desean de buena fé: este era Cueto.

Levantaba muy alto la voz para manifestar sus sentimientos, para proclamar su antipatía

por la actual administración: hé aquí su delito, hé aquí su gran crimen.

Llegó una noche de vértigo para el gobernador Terán, noche en que soñó con sangre y despertó manchado el rostro y perdida la conciencia.

Francisco Cueto fué designado por el verdugo para morir.

Cueto no vaciló ni temió á la muerte. La miró cara á cara, sonriendo, como quien va á desposarse con esa benéfica amiga, que acalla dolores y nos libra de mirar injusticias y negros crímenes.

“Aquí, le dijeron, y *allí*, tranquilo, sereno y magestuoso presentó su pecho al plomo, despreciando á su asesino, que estaba maravillado de tanta audacia y de tanto valor.

Porque un cadáver más se unda en la madre tierra, no desaparece una idea. La idea flota en la niebla, en los átomos impalpables del sol. La idea es calor, vida, luz, reverberación.

Desafiamos á los asesinos á que maten la idea.

¿Pueden acaso, borrar hoy la idea de repulsión y horror que se ha apoderado de la sociedad hácia ellos, hácia Terán, hácia Porfirio Díaz y su negro crimen? Por eso Cueto murió con valor, seguro de que los que le sobrevivieran le vengarían, seguro de que la historia escribiría su nombre entre los héroes de un nuevo martirologio.

Un relámpago producido por la fusilería, una detonación que repercute el eco, un hombre

que se cierce con las últimas convulsiones de la agonía, y todo acabó.....Sangre, lodo, y después un cadáver rígido, acusando con su mutismo al asesino y á su cómplice, pero la idea robusteciéndose al calor de la hecatombe.

Luego una fecha memorable y una tumba. Los hombres al pasar lanzamos una tierna mirada diciendo:—“Adios, hermano; adios, amigo; ya serás vengado.”

Pero ahí cerca se escucha el llanto de una mujer, prosternada en la tumba.

¡La familia!

Esto es desgarrador. Este es el detalle punzante.

Tengamos fé en la justicia del pueblo.

VICENTE MORALES

EL TENIENTE CARO y GARCIA Y EL SUB-TENIENTE RUVALCABA

Para que ninguna clase social tuviese la fortuna de no contar algunos de sus miembros entre las víctimas sacrificadas la noche del 24 de Junio, dos valientes y dignos oficiales del ejército fueron también asesinados por orden de Don Luis Mier y Terán.

Los nobles pechos de aquellos que hubieran sabido morir por la patria, han sido condecorados con las balas homicidas del verdugo.

Era la cruz de la legión de honor!

No podemos escribir la biografía de los mártires cuyas sienes estaban ceñidas con la aureola de los campos de batalla.

Los soldados de la libertad no están á las órdenes de la tiranía y de la infamia.

No debemos, sin embargo, ver desfilar en silencio lúgubre, el cortejo de las víctimas inocentes.

Nos apresuramos á tributar á su memoria el respetuoso homenaje de nuestro sentimiento.

La muerte, madre de la triste vida,
Dicen que os saludaba en sus dinteles,
Ciñendo vuestras frentes, conmovida,
Con su cariño en forma de laureles!

A LOS MARTIRES DE VERACRUZ

Huesa común, desierta y solitaria,
Huérfano hogar, matronas desvalidas,
Ilusiones en polvo convertidas,
El eco de la múltiple plegaria
En són desgarrador subiendo al cielo,
Lóbregas noches de espantoso duelo;
Todo eso, patria mía,
En un rincón de tus hermosos lares
Donde morar debiera la alegría.....
Y allí rugió la tempestad bravía
Sobre las mansas olas de los mares.

* * *

¿Y que he de daros yo, si el pecho triste
Ni puede con su pena, ni resiste
Tan bárbaro quebranto?
¡Que mano llega á restañar la herida
Por donde envuelta en pavoroso llanto
Rota la cárcel, escapó la vida!
¡Qué puedo daros yo, si en la escondida
Morada del amor trocó la suerte,
Velo nupcial en manto funerario,
En páramo el edén, la vida en muerte
Y en lúgubre sarcófago el santuario?
¡Ay! nada más de mi enlutada lira
El fúnebre lamento,
Nota fugaz del ave que suspira
Cabe la santa cruz del monumento;
Una flor arrancada al pensamiento,
Y con el llanto universal, el mio,
¡Seres desventurados! os envío
En las alas purísimas del viento!

JOSÉ PEON CONTRERAS

México, Agosto de 1879.

LOS MARTIRES

Era negra la noche, negro el manto
Cuyos pliegues augustos envolvían
La Ciudad de los Mártires, en tanto
Que allá á lo lejos con callado espanto
Sus penachos las olas sacudían.

Entre el silencio lúgubre que asombra,
No interrumpido por rumor lejano,
Duermen las naves en la oscura alfombra,
Como mónstruos marinos en la sombra
De la orilla salvaje del Océano.

Del seno del abismo allá á lo léjos,
Como una masa informe destacada,
Se dibujan del faro á los reflejos,
Del castillo feudal los muros viejos,
Sobre las rocas de la mar callada.

De la torre en la curz ¡santa divisa!
El pájaro nocturno se pasea;
Algo terrible su presencia avisa,
Que el eco solo de la triste brisa
Sobre las negras piedras aletea.

En un vago sopor calenturiento
Se aduerme la ciudad, nada revela
Su blanca frente y sosegado aliento,
Cuando se oye en el ancho pavimento
Las pisadas de un génio que está en vela.

Se acerca lentamente y á su oído
Le dice estas palabras: "duerme, sueña,
La ráfaga del viento en un gemido
Vendrá á azotar tu pecho adolorido,
Como la ola del mar contra una peña!

—
Angélica beldad, duerme en buena hora,
Que en tu tranquilo sueño no adivinas
Que tu negro horizonte se colora
Con los tintes de sangre de una aurora
Que ceñirá tu frente con espinas!"

—
Al eco de esa voz responde el trueno
Con horrisono espanto, se oye el grito
De víctimas inermes, grito lleno
De imprecaciones mil, que el mar sereno
Devuelve en tempestad á un sér maldito!

—
De aquel salvaje en la fatal guarida,
Cada detonación que el pecho aterra,
Abriendo el plomo la sangrienta herida,
Es un hombre de menos en la vida,
Es un cadáver más sobre la tierra!

—
Allí la juventud agonizante,
De aquel verdugo sanguinario mofa.....
Salpicando de sangre su semblante;
Del infierno terrífico del Dante
Era aquel cuadro la maldita estrofa!

.....
Dormid en paz, en tanto que el destino
Cine de flores las radiosas frentes
Y le arroja á Caín, en su camino,
Una horrible corona de serpientes
Que enrosque al corazón del asesino!

JUAN A. MATEOS.

A LOS MARTIRES DE VERACRUZ

Si al destino fatal, vuestra memoria
Glorificar con el martirio plugo,
Con la quijada de Caín, la historia
Escribirá la historia del verdugo.

*
Negra, muy negra es la inflexible suerte
Que á abrir la tumba ante vosotros vino;
Mas no cambio el horror de vuestra muerte
Por la vida infeliz del asesino.

*
De vuestras tumbas brotará una idea
Que la tumba será de los malvados;
Pues Dios dispone que la sangre sea
Redentora de pueblos humillados.

*
Dormid en paz, sin odio ni rencores,
Víctimas de la infamia y la malicia!.....
¡Quiera Dios que con cráneos de opresores
Un altar os levante la justicia!

A. PLAZA

No porque vuestra historia no sucumba,
Que ya la fama con ardor pregona:
Como un triste homenaje en vuestra tumba
Humilde deposito esta corona.

Ireneo Paz.

México, Agosto de 1879.

EL 25 DE JUNIO

No es tiempo aún para cantar victoria,
Sangrando está la víctima propicia,
Y ennegrecen el cielo de la historia
Los eclipses del bien y la justicia.
¡Caín...Caín!...la chispa prometea
Díole vigor al mármol esquiliano:
Hé ahí tu rota estatua, que gotea
La sangre, aún caliente, de tu hermano;
La hidra del rencor no está vencida;
El débil muere, se corona el fuerte,
Compramos el derecho de la vida
Con la triste moneda de la muerte.
En la tremenda lucha en que lidiamos,
Tiene el crimen su código: no importa
Que la verdad con el error combata,
Si un brazo se levanta.....¡se le corta!
Y si un cerebro piensa.....¡se le mata!

¡Madre de los dolores, noche errante!
Tu clámide despliega:
Sacude tus sandalias, y el camino
Detén, eterna ciega.
Cierra el paso á la luz; allá en la umbría
Tu cabellera de ébano destrenza;
No, que no alumbre al universo el día,
Porque á veces la luz es la vergüenza!
Mientras extiende sobre el mundo inerme
Su ala de cuervo la tiniebla, el crimen
Puede pasar furtivo y rebozado;
El día es delator de lo ignorado.
¡Feliz aquel que duerme!

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA. AM

SUPREMO CONSEJO DE MEXICO

Ad universi terrarum orbis summi architectonis

gloriam deus meum que jus.

ARDO AB CHAO

BAL. : NUM. : XV.
Segunda série.

Desde el Valle de México en que reside el S. : C. : de los muy PP. : SS. : GG. : II. : GG. : 33° : y último grado del Rito Escocés, Antiguo y Aceptado, bajo el C. : C. : del Zenit, cerca de la H. : L. : que corresponde á los 16° 26' 12'' 3, L. : N. : 96° 6' 45'' 8 L. : O. : de Greenwich.

A todos nuestros Muy Ilust. : y SSubl. : Príncipes del Real Secreto, GG. : Inq. : CComend. : , Illust. : CCab. : EElegid. : Kad. : , Sublim. : Príncipes y caballeros; Grandes, inefables y sublimes FRANCOS Y ACEPTADOS MASONES de todos los grados antiguos y modernos esparcidos sobre la superficie de ambos Hemisferios, y

A todos aquellos que el presente vieren.

.....
Os hacemos saber que en la sesión de hoy el Sup. : Cons. :

Ha tenido á bien decretar y decreta:

“Artículo único. Queda expulsado para siempre de la ord. : el General D. Luis Mier y Terán, Gobernador del Estado de Veracruz.”

Comuníquese á todos los Supremos Consejos Extranjeros y á todos los Altos Cuerpos, GG. : LL. : de Est. : y LL. : Simb. : de la jurisdicción de este Sup. : Cons. :

Y en cumplimiento de dicho acuerdo, EXPEDIMOS el siguiente BALAUSTRÉ, firmándolo de nuestra mano, y sellándolo con los GGr.: Sellos de nuestro Sup.: Cons.: y G.: Sec.: G.:, en el Valle México, el 29 de Junio de 1879. (E.: V.:) NOS el Sob.: Gr.: Comend.: Gr.: Maes.: de la Ord.:—*Alfredo Chavero 33.*

Timbrado sellado por Nos, el G.: Canc.: Guard.: sellos.—*Julio Zárate 33.*

Promulgado por mandato del Sup.: Cons.:, Nos, el G.: Sec.: Gen.:—*Eugenio Chavero 33*

LOS MARTIRES NUNCA MUEREN

Tal parece que las almas de los que inmolan generosos su vida en aras de la Patria, vagan incesantemente por el espacio, para ejemplo de la humanidad y remordimiento de sus verdugos.

Treinta y un años há que en la heroica Veracruz fueron sacrificados los patriotas que figuran en este folleto titulado *Corona Fúnebre*, escrito á raíz de la hecatombe: 24 y 25 DE JUNIO DE 1879.

Como al Gobierno de Díaz no convenía que corriera de mano en mano el folleto y se impusiera el mundo de sus crímenes, trató de recogerlo á todo trance, castigando severamente á quien lo leía ó poseyera en aquella época, por cuyo motivo permaneció bajo la tierra, y carcomido por el tiempo y la humedad llegó á nuestras manos ahora, el que reproducimos en conmemoración de las víctimas.

¡LA VERDAD SIEMPRE SURGE Y LOS DELITOS JAMAS QUEDAN IMPUNES!.....

¡El asesino está en pié! ¡La sabia Naturaleza le ha prolongado la vida para expiar sus crímenes!

El verdugo, á poco de cumplir ciegamente la orden telegráfica que recibiera de "matar en caliente," perdió la razón. Cuentan que la viuda de Portilla fué quien le provocó el trastorno, mandándole todos los días sus huérfanos hijos á implorarle caridad.

Un día que esta señora llevó á recrear á sus hijos á un jardín público, pasó Terán con cuatro ayudantes que, por exceso de precaución, hacía que le acompañaran, y sin apercibirse de la señora acarició á uno de los niños, cuya criatura inocente fué á abrazarse de sus rodillas, y la viuda, montando en cólera, llamó á su hijo diciéndole: ¡Niño, apártate de ese hombre, que es el asesino de tu padre!!

Le impresionó tanto á Terán aquel reproche, que esa misma tarde dió muestras de enagenación mental, y por la noche, cuando lo llevaron á la mesa para cenar, los médicos que lo atendían vieron que al ir á trincar una pieza de carne, volvió el tenedor y se lo hundió en la cabeza.

Durante su locura, veía espantado á sus víctimas revolcarse en las charcas de sangre, y levantaba las manos temblorosas señalando el retrato de Díaz. ¿Qué quería expresar el loco?.....

Entre los huérfanos hubo uno, cuyo nombre ignoramos, que al llegar á su mayor edad pretendió vengar la sangre de su padre y se puso en asecho del asesino, y cuando logró tenerlo á tiro, cazó el revólver para matarlo, pero al instante se apoderó de él la idea del crimen, esa que nos detiene y hace sufrir resignados á los mexicanos y tornó el arma á sus sienes y se quitó la vida.

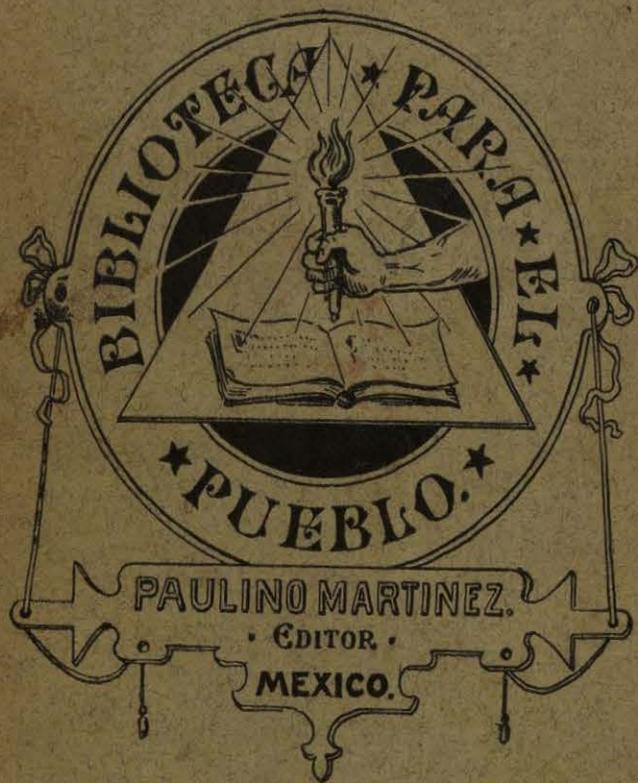
Cuentan que la viuda de Terán guarda como objeto preciado, el mensaje que Díaz le dirigió á su esposo para matar, sin duda con el objeto de vindicarlo..... ¡Vana esperanza! la Nación, justiciera, ha fallado ya sobre los sucesos acaecidos en la heroica Veracruz el 24 y 25 de Junio de 1879, señalando á Porfirio Díaz como asesino, y á Luis Mier y Terán como verdugo.

¡Lloro eterno á los patriotas que han sucumbido por restaurar nuestras libertades perdidas!

MIG. ALBORES.

Fín.





F1391

102000 4919.

.V4

H3

1910

105181

AUTOR

TITULO La hecatombe de Vera-
cruz

FECHA DE

NOMBRE DEL LECTOR

Lelis

